



“Una vez más estamos a las puertas del Adviento, tiempo ante el que convendría recordar dos cosas. La primera y más importante, que se trata fundamentalmente de un tiempo de espera vigilante, por lo tanto no de un tiempo de temores y embotamiento. Algo que si bien puede parecernos más que obvio, a la hora de la verdad –creemos que hay que reconocer- distamos mucho de vivirlo así.

La segunda, que todas las referencias literarias a este tiempo como fin de una época, si bien aluden a un hecho observable, el de que todo lo que comienza tiene un término, más que vincularse a la idea generalizada entonces de que la hora final del mundo estaba próxima (cosa que los propios acontecimientos demostraron como un error de perspectiva) buscan proyectar la mirada hacia un futuro del que se espera llegue la liberación. Cuestión que evidentemente vuelve sobre lo que decíamos es la clave de este tiempo: la esperanza.

Espera vigilante, sin temores ni embotamientos. Pues **según esperemos, así seremos**: creyentes o escépticos, creadores o conservadores, comprometidos o frívolos. Por eso, la verdadera esperanza ni embota ni adormece, sino que desinstala y pone en pie. La esperanza cristiana no es la espera pasiva de los no comprometidos, ni la espera interesada de los bien situados, sino la espera creadora de los comprometidos con una sociedad más justa y fraterna.

¿Cuál es entonces nuestra esperanza hoy, como personas, como Iglesia, como sociedad?

Sergio López (Rev. Dabar)

CADA DIA

Cada día es un fin y es un principio.

Cada día es un resumen y una síntesis de todos los días que le precedieron en la historia de la humanidad.

Cada día es el principio y la semilla de una nueva era, que no terminará hasta el fin del mundo.

Cada día señala para cada persona una parada en las horas de sueño, para que quede bien marcada su discontinuidad. Una interrupción total, para que quede bien patente que la vida de hoy queda cortada de la vida de ayer.

Cada día trae consigo, y le basta, su propio afán.

Cada día es una nueva creación del universo.

Cada día, el sol nos manda una luz y un calor nuevos, flamantes, que nunca había mandado.

Cada día, el aire, la tierra y los mares aparecen en un aspecto inédito y diferente de todos los que les precedieron y de los que le sucederán.

Cada día, los animales y las plantas de la creación son diferentes del día anterior, en crecimiento o en decrepitud. Cada día es para cada persona un nuevo capítulo, original e inconfundible, en la aventura maravillosa de su libertad.

Esto es así, porque Dios quiso. ¡Bendito sea Dios!

(G. Roviroso)

“Estad preparados”**NO PERDAMOS EL TIEMPO**

Si el mar es infinito y tiene redes,
 si su música sale de la ola,
 si el alba es roja y el ocaso verde,
 si la selva es lujuria y la luna caricia,
 si la rosa se abre y perfuma la casa,
 si la niña se ríe y perfuma la vida,
 si el amor va y me besa y me deja temblando.
 ¿Qué importancia tiene todo esto,
 mientras haya en mi barrio una mesa sin patas,
 un niño sin zapatos o un contable tosiendo,
 un banquete de cáscaras,
 un concierto de perros,
 una ópera de sarna...

Debemos inquietarnos por curar las simientes,
 por vendar corazones y escribir el poema
 que a todos contagie.

Y crear esa frase que abrace todo el mundo,
 los poetas debiéramos arrancar las espadas,
 inventar más colores y escribir padrenuestros.
 ir dejando las risas en las bocas del túnel,
 y no decir lo íntimo, sino cantar al corro,
 no cantar a la luna, no cantar a la novia,
 no escribir unas décimas, no fabricar sonetos.

Debemos, pues sabemos, gritar al poderoso,
 gritar eso que dijo, que hay bastantes viviendo
 debajo de las latas con lo puesto y aullando,
 y madres que a sus hijos no peinan a diario,
 y padres que madrugan y no van al teatro.

Adornar al humilde
 poniéndole en el hombro nuestro verso,
 cantar al que no canta y ayudarle es lo sano.

Asediar usureros,
 y con rara paciencia convencerles sin asco.
 Trillar en la labranza, bajar a alguna mina,
 ser buzo una semana, visitar los asilos,
 las cárceles, las ruinas, jugar con los párvulos,
 danzar en las leproserías.

Poetas, no perdamos el tiempo, trabajemos,
 que al corazón le llega poca sangre.

Gloria Fuertes

ACOGER LA VIDA CERRADA

«En el camino, tierra pisada,
 encontré una semilla rara,
 acerada cáscara brillante,
 cerrada sobre sí misma,
 legítima defensa, seguro el gesto,
 certera la palabra,
 todas sus costuras bien selladas.

Para saber quién era
 y hacer vida su secreto estéril,
 abandoné la curiosidad del niño
 que revienta su juguete,
 o la del sabio bisturí que disecciona
 y aprende de la muerte,
 o la pregunta experta
 calculada como un lazo
 que atrapa el paso confiado.

La enterré en el mejor rincón
 de mi jardín sin alambradas,
 la dejé abrazada por el Misterio de la
 tierra,
 del cariño del sol alegre,
 y del respeto de la noche.

Y brotó su identidad más escondida.
 verdes hojas primero, temblorosas,
 asomándose al borde de la tierra
 recién resquebrajada.
 Pero al fin se afianzó de vida esperanzada.

Al verla toda ella,
 renacida al pleno sol,
 con su melena de hojas
 a todos los vientos desplegada,
 supimos al fin quién era
 todo su secreto vivo, suyo y libre»

(B. GONZÁLEZ BUELTA)

PODER DE LA PALABRA DIVINA (Salmo 93)

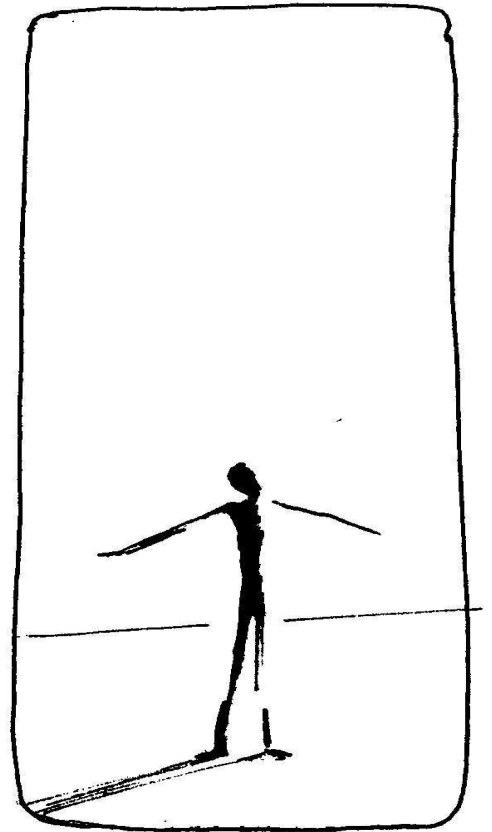
EL Señor da seguridad a mis pasos;
el Señor, cuyo amor desborda los límites
de su inagotable creación.

Tu poder, oh Dios, no lo has recibido de nadie;
y la hermosura de tu obra
no cabe en la inspiración de los artistas de este mundo.
Los ríos cantan ternuras a su paso,
cantan pregonando la alegría de vivir
bajo el impulso de tu pródiga mano.

Pero más dulce que la frescura desatada de los ríos,
más magnífico que el romper de las olas en cantiles y playas!
imás armonioso es el canto que el Señor vierte en mi corazón!
Tu palabra da serenidad y esperanza;
tu palabra renueva incesantemente las ruinas
de nuestro insensato proceder.

Por eso, Señor, tus obras nos superan.
Y tu alabanza no cesará de escucharse
en tanto mantengas un corazón abierto a tus designios.

Antonio López Baeza



EL AHORA NUEVO

En el misterio de la tierra,
"sin saber cómo" (Marcos 4,27),
se gesta la vida nueva
en el grano de trigo.

Todos quieren apoderarse
de la espiga madura.
Pocos quieren enterrarse
como grano de trigo
donde se forma el futuro
"sin saber cómo"

Todos sueñan con el Reino,
lo prometen, lo pintan, lo cantan.
pocos lo alimentan
en el germen diminuto
de intuiciones y de insomnios
sin horarios y sin paga,
donde empieza tembloroso
"sin saber cómo"

TÚ NOS RECREAS EN ESTE ADVIENTO

...Tú te acercas a nosotros
y nos buscas sin descanso
por callejones y avenidas,
en la soledad extraviada
y en solemnes asambleas.

Nos unges los ojos con colirio
para limpiarnos con ternura
de la imagen fantasmal
de nuestra noche seducida.

Nos rescatas del lodo con tu mano
nos podas las hojas maltratadas
nos limpias con agua bautismal
y nos injertas en el árbol de tu vida.

Tu abrazo recorre toda mi espalda,
y es perdón sin condiciones.
Una añoranza de casa paterna
como un grano de incienso
pone a soñar el alma de nuevo.

El mundo es nuestro otra vez.
Ya podemos ser como Tú,
acercarnos a cada persona
con un perdón sin condiciones,
descubrir cada día tus ofertas
y crear contigo el paraíso.